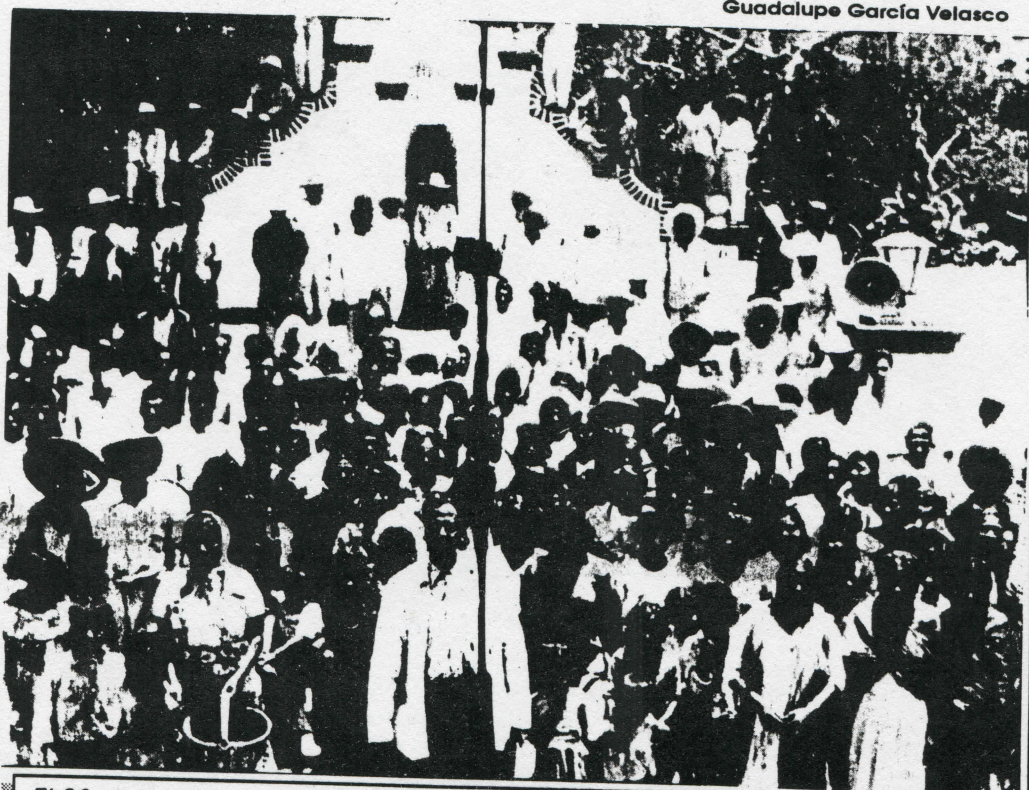




lunes 26 de mayo "UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL", CENTRO INAH MORELOS

Testimonios de mujeres —jaramillistas

Guadalupe García Velasco



El 23 de mayo se cumplieron 35 años del crimen de Rubén Jaramillo y parte de su familia por elementos del gobierno. El Tamoanchan se permite reproducir los acontecimientos tomando las narraciones hechas por algunas mujeres del movimiento jaramillista, incluida la hija de este incansable luchador social.

El texto siguiente es del libro:
Son mis mejores soldados...

Testimonios de mujeres jaramillistas de Guadalupe García Velasco. Edición de las escuelas campesinas "Revolución del Sur".

YA PA' QUE

Don Rubén era apacible pero enérgico, hasta que se lo comieron, fueron viles con él. Dicen que estaba arreglando un gallinero cuando le hablaron arriba en el depósito de agua. Estaba el capitán y otros entraron

por la tranca, y ni modo de oponerse porque no tenía su pistola ahí, ni nada. Epifania estaba adentro cuando le hablaron y todavía les enseñaron el saivoconducto y todo y dicen que lo rompió el capitán. Le dice, vamos te necesita el gobernador. No estaban ahí los muchachos,

Estaban solos los dos, en eso llegan los muchachos. Estaban ahí y se los llevan también a Filemón, Enrique y Ricardo. Dicen que estaban echando canciones por ahí, en la rócola que estaba por

por favor pase a las páginas 11, 12, 13 y 14

EDITORIAL

Heladio Rafael Gutiérrez Yañez

La difícil tarea de ser profesor

La educación contemporánea es una gran empresa: la empresa del desarrollo de las sociedades; tiene dos elementos: ser plataforma de despegue del desarrollo armada por los maestros de enseñanza básica, es decir preuniversitaria, y ser fuerza profesional con la que los maestros universitarios acuerpan el desarrollo. El éxito de cualquier empresa depende, como en todas las obras, de la estabilidad de su infraestructura, es decir, de su plataforma de desplante, y de la fuerza real de su estructural profesional y coherencia lógica.

Todas las sociedades consideran a la educación de sus miembros, desde el seno familiar hasta el social, como una tarea necesaria para su desarrollo; así lo consideró nuestra sociedad prehispánica, colonial y contemporánea. De sus aciertos y deficiencias se derivan muchas de nuestras justicias o de nuestras perversiones. Entre estas últimas esta la relación entre teoría y práctica: nuestros estudiantes son adiestrados en el discurso y la palabra aunque vacía, la mistificación profesional: por ejemplo, ser profesional de empresa (aunque sea de garnachitas) es mejor que ser campesino, la dosificación del desarrollo manipulada por asociaciones educativas conforme a los intereses de los grupos de poder: por ejemplo, los maestros matraqueros; y así podríamos «infinitar» la lista de perversiones educativas.

Educación y desarrollo son dos conceptos inversamente proporcionales, como libertad y servidumbre.

El maestro de la enseñanza básica es un profesional de la educación mientras que el maestro universitario es un profesional de un oficio, del que vive y que en sus ratos de ocio promueve el adiestramiento oficial, o de oficios inmediatos que demanda y dosifican los grupos del poder del que muchas veces participa.

Sin embargo el maestro universitario al no ser profesional de la educación no depende del salario educacional, mientras que el maestro profesional, cuya profesión esta devaluada hacia un

continúa en la página 14

Testimonios de mujeres jaramillistas...

viene de la primera plana del suplemento

ahí y se fueron. Cuando llegaron ya hallaron esa novedad. Pues que si hubieran tenido armas, ahí no se escapa el gobierno, porque ellos se hubieran defendido. Los que tienen dinero son contrarios a los pobres.

Decían que los iban a llevar con el Gobernador, no fue así, los llevaron rumbo a Tetecala, luego comenzaron a radicar que Jaramillo lo habían matado...(56)

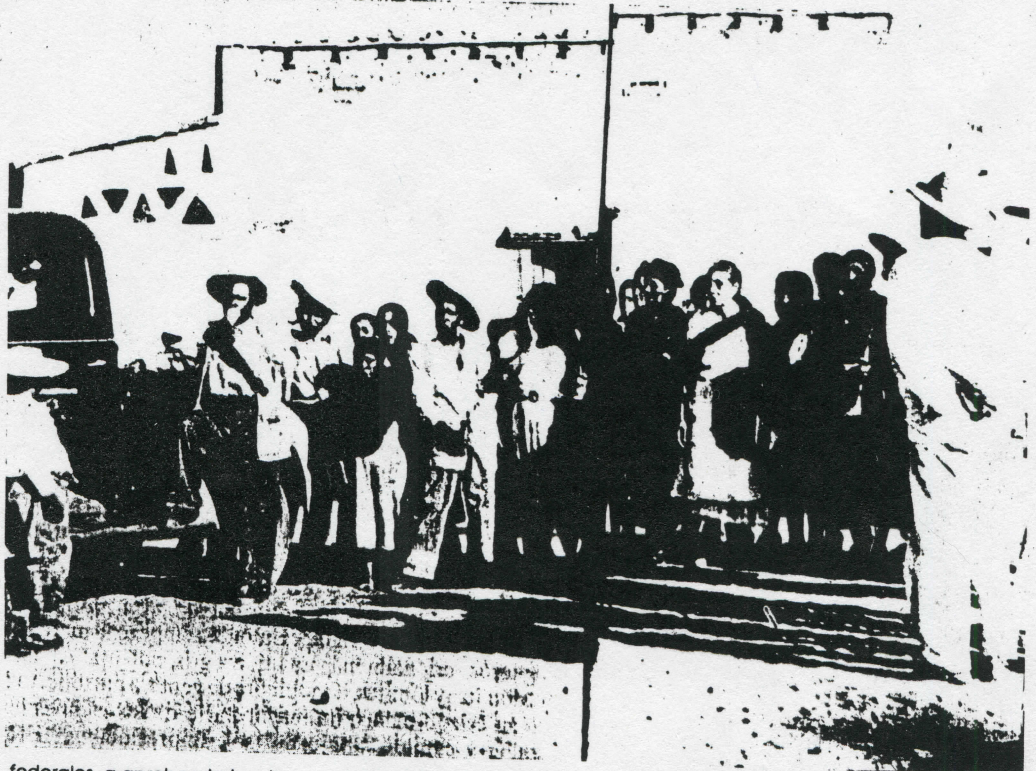
...Me puede como lo mataron, me puede que ya lo habían desarmado y estaba trabajando en paz...(57)

...Volvieron a coger las armas porque la represalia seguía, cogieron las armas, fue entonces cuando lo mando traer, ya entonces era Presidente de la República Adolfo López Mateos y lo mando traer para que se indultara de nuevo, que dejara las armas. Mi padre consciente de ello, desistió de esa lucha. Dijo, me voy a poner en paz, voy a dejar las armas, dejo a mi gente, pero no voy a dejar de seguir luchando. Voy a pelear ahora con otras armas. Mi arma, dijo, es la Constitución. Me voy a basar en ello...Con ello empezó a gestionar; tomó unos terrenos que se encuentran en los llanos de Michapa y el Guarán, por allá anduvo, tomaron esos terrenos, bastante gente lo seguía.

Inclusive él tenía unos documentos de la Reforma Agraria, ¿verdad? donde le cedían esos terrenos, porque eran terrenos ociosos que no se trabajaban para nada. Ya estando ahí, este, pues, ya el propio de la Reforma Agraria le dijo que no, que porque ya los caciques del pueblo se le habían echado encima y que ya no podía prestarle, que inclusive escondiera ese documento porque a él le comprometía.

La cosa es que nos dimos cuenta todos pero pasa la cosa que a través de los meses, según tengo entendido, se giró un orden de aprehensión contra mi padre. No sé que argumentos inventaron, pero la dieron. Mi padre vino al juzgado de Distrito, donde se le acusaba, contestó y se amparó.

Aproximadamente a las tres semanas llegan. Se decían ellos



federales, a aprehenderlo a la casa de Tlaquitenango, que fue el 23 de mayo de 1962. Llegaron ahí como a la una y media de la tarde a aprehenderlo, entonces uno de mis hermanos salió y les 'mostró.

Les dice, ustedes no pueden proceder en contra de nosotros porque obra un documentos en poder nuestro en el cual nos ampara, nosotros no hemos cometido delito, este amparo nos protege para poder ir nosotros a declarar ante las autoridades competentes de lo que nos acuse. Una de las personas que estaba ahí dijo -a mi me vale pero con palabras obscenas, y recoge el amparo y se lo hace pedazos y dice que no complique más las cosas. Dice, joven no las complique más, porque a sus padres nos los llevamos. Ya no era nada más ¿verdad?, pues propiamente mi papá, sino que hasta mi mamá.

Yo estando ahí todavía les dije que no se los podían llevar, porque, pues no había delito que perseguir, que si inclusive me permitíanirme con ellos, yo me iba con ellos. Ellos me contestaron, los que gusten los llevamos, aquí no hay límite de personas, pero como padre me dice, no, vete rápido y avísale al

señor presidente municipal un señor que se apellidaba Torres, Inocente Torres. Fue y avisé en la presidencia municipal. Hay una distancia de ahí a la casa de tres Cuadras. Llegué y le dije, ¿sabe qué señor presidente? esta pasando esto allá en mi casa. El me contestó, dice, no hay ningún problema, es solamente una investigación que hay que hacer, ellos estarán de regreso en máximo una hora y media.

Mi padre me había dicho que me trajera un coche para que ellos fueran en el coche, o sea, a declarar, lo que fuera, pero no se querían ir en los camiones que ellos llevaban. Me regresé inmediatamente en un coche, cuando yo llegué a la casa, ya se los habían llevado, ya se los

habían sacacado por la fuerza, según me comentó mi abuelita, que era la única persona que se quedó en la casa.

Yo si lo digo así quedito, en esto si tuvo que ver el Presidente de la República, que entonces era Adolfo López Mateos ¿verdad?, él, tuvo que ver con la muerte de mis padres y mis hermanos...(58).

...Yo digo una cosa, ya que estos querían quitarlo, no hubieran aprovechado a los muchachos, los muchachos andaban por su madre, no por andar en cuentos, andaban siguiendo a su mamá, pero no vieron miramientos...(59)

...A ver, le pusieron su trampa.

por favor pase a la página 13

tamoanchán número 30
UNA CRONICA DE HISTORIA REGIONAL

Es un suplemento semanal editado por

ElRegional del sur morelos **INAH** MORELOS

Cualquier información, sugerencia o publicidad dentro de este suplemento, favor de dirigirse a nuestras instalaciones en la Avenida Palmas #111 Fraccionamiento Bella Vista, c.p. 62170, en Cuernavaca, a teléfono (73) 13-28-93

Testimonios de mujeres jaramillistas...

viene de la primera plana del suplemento
Muy ese día antes fui yo, mi papá y mi mamá, fuimos a visitarlos porque tenía yo un problema de unas tierras y le di un papel y ese papel se lo llevó él al juez, hasta eso ya estaba arreglado, ¿no ve que hasta le dio un abrazo al presidente de la República?. Pero ahora si le pasó como a Dios Nuestro Señor, que lo traicionaron. Le digo, entón's tío, voy a recoger ese papel allá, si mañana vas, le digo, y si me pregunta dónde está, le digo, yo todavía con la desconfianza, le dices que allá en gobernación me viste, le digo, sí, está bien, y me vengo, al otro día que nos mandan a avisar que habían agarrado a mi tío, que se lo habían llevado.

En ese momento nos fuimos pues todos, va mi tío Antonio, mi tío Reyes, nos fuimos a buscarlo. Yo me fui a iguala con una señora y mi tío por otro lado, y ni uno ni otro lo pudimos encontrar. Hasta el tercer día que fui al juzgado a recoger ese papel, digo, ¿no me hace favor de entregarme un papel?, dijo mi tío que viniera yo a recogerlo.

- ¿que tío, cómo se llama?

- Rubén

- ¿Rubén qué?



- Rubén Jaramillo, y se quedan mirándome.

- Mire señora ¿qué es su tío?, mire, no me lo crea, pero yo oí una plática de allá pa'ca, que venía yo de Tetecala, que habían

matado a Jaramillo, porque se iba a robar ganado, creo mataron a una mujer también.

- ¡Ay! yo sentí tan feo. Si entonces él fue, si ya lo buscamos y no lo encontramos.

- Pues no me lo crea, pero asegún sí.

- ¡Ay, gracias! le digo, ya ni del papel me acordé y que bajo pa'l zócalo paver si yo veía a alguien pa' mandarle la razón a mi tío Reyes, que me dijeron que mataron a unos y que están en Tetecala.

Si ya después se vino mi tío a verme y ya nos fuimos. Si, allá estaban, allá hallamos a todos. A ella desnuda con el «tiro de gracia» que le dieron; fjese a todos los mataron y ya de allí aquí nos venimos y ya mi tío se llevó las cinco cajas. Ya estaban descompuestos, pero mire, el panteón, lleno de soldados, ya se lo habían comido, y todavía estaba rodeado de tantos. Ya nos venimos. En el camino me conoció el teniente...(60)

...Lo comenzaron a perseguir hasta que se lo comieron pues...sus hijos de Epifania qué necesidad, no habían andado con él, sólo Filemón andaba con

él, porque Enrique y Ricardo no andaban con él. Lo asesinaron pues a lo cínico...(61)

...Cuando se murió no veías ni un alma, ¡ay desgraciados! estos ingratos no hacen nada. Tocabas a las casas, nadie te abría y buscándolo por todo el Estado, fuimos a Cuautla por todos lados. Al fin regresamos a Tlaquiltenango y nos dijeron que ya lo iban a entregar. Llegaba a las cuatro de la tarde, bueno, ya llegaron los camiones, van a bajar, ya las cinco...estamos en la casa del hermano ahí a una cuadra del panteón, y de repente empezaron a salir los campesinos por miles, ¿de dónde? no sabemos, pero, mire, por miles empezaron a brotar como plantas del campo y había mucho ejército ahí frente al panteón, había una tanqueta con soldados y soldados a pie, muchos, y bajaron los fétretos...(62)

...Le digo que cuando lo mataron yo no creí, me grita la vecina, ya eran como las seis treinta o siete; desde allá me dice, «Paula, ya mataron a tu Jaramillo», le tiró la risada.

Apenas vimos ido a México con el Presidente, que hablaron, que se dieron el abrazo y se lo



Testimonios de mujeres jaramillistas...

viene de la página 13

dije; le digo, mire, a mí no me gustó el abrazo, como ellos quedaron así y el señor ese también, ya se murió. Entón's él se queda con la cara pa'ca y yo estaba d' este lado, ¿no?, cuando se dieron el abrazo dije ¡hum!, como que se sonrió, pero no de gusto, como de burla, ya que todo se acabó.

mire de ese señor no vaya a confiar porque ese lo va a traicionar, me dice, no, que es un amigo mío, le digo, bueno, yo le advierto, le digo, porque cuando fue que usted le dio el abrazo usted estaba de frente de él y él quedó frente a mí, como de burla, como de muina, no, no se, pero no me cayó, tenga usted cuidado.

Como se los grité yo en el panteón a los soldados, esos treinta hombres no servían para nada, nomás con su mujer tenían, les digo, nomás con eso tenían pero haber así cómo lo agarraron...(63)

...Cuando se murió él se acabó todo. Si lo iban a matar, le

hubieran dado cinco balazos y no martirizarlo, primero mataron a sus hijos y luego a él. Estaba yo en el mercado cuando recibí la noticia. Su hermano Reyes tempranito estaba ahí diciéndome que andaban buscando a Rubén

porque un día antes lo habían detenido, después supimos que ya lo habían matado, y ya muerto se lo llevaron a Tetecala. Ahí fue su hermano por él. Nosotros no fuimos al entierro, ya pa' qué, muy triste ha de ver estado...(64)

CAPITULO 5

(56) entrevista a: Hermelinda Serdán, 22/11/90

(57) Paula Batalla, p. 119

(58) Entrevista a: Raquel Jaramillo, 25/05/91

(59) Entrevista a: Elodora Alvarado, ibidem.

(60) Entrevista a: Reyna Ortiz, ibidem.

(61) Entrevista a: Hermelinda Serdán, ibidem.

(62) Entrevista a: Debaki Garro, ibidem.

(63) Entrevista a: Paula Batalla, 22/10/90

(64) Entrevista a: Apolinar Alcocer, ibidem.

EDITORIAL

viene de la primera plana del suplemento

mal necesario, si depende de su salario que por otro lado debe alcanzarle para allegarse los medios de actualizar su plataforma profesional para la cual no cuenta con infraestructuras prácticas, no centralizadas, sin discretas manipulaciones de apoyo.

La plataforma bien establecida es garantía de la estabilidad de una estructura; la educación básica es la cimentación del desarrollo, la Intranquilidad de vida de los obreros de la educación es una plataforma endeble que no garantiza estabilidad; no pueden tener una vida tranquila quienes deben andar correteando los complementos de su salario.

La educación básica provee a la sociedad de recursos mínimos de desarrollo y a la familia y un posible sitio dentro del desarrollo de la sociedad; para muchos es, también, una guardería donde dejan a sus hijos en diversos niveles, mientras buscan los medios de supervivencia o las ganancias del desarrollo. Y todavía hay quienes desprecian al maestro por ensuciar la opulente metrópoli, por estorbar el paso de sus «pulidos coches», por contrastar su imagen, por ser unos pobres pedigueños de un monstruoso crucero nacional, tal vez porque también los consideran sus sirvientes.

Reconocimiento

En nuestra publicación del No. 29 del 12 de mayo, la autora del artículo "Tepoztlán y la post-revolución" es Pilar Sánchez Ascencio

